

CHARLAS DE TABERNA

Mapa genómico, narra nuestra historia

MARCOS H. VALERIO

“En términos generales los mestizos mexicanos tenemos 45 por ciento de ancestría nativo-americana, un porcentaje similar de europea y una proporción muy pequeña africana, la cual puede ir del uno al cinco por ciento según la región geográfica”, explica la investigadora del Instituto de Investigaciones Biomédicas de la UNAM, María Teresa Tusié Luna.

Agrega que conocer dicha información no sólo es útil para caracterizar la composición genética de los mexicanos modernos sino para desentrañar cómo los procesos evolutivos y las migraciones humanas han dado forma a la población actual.

“Nos ayuda a comprender parte de nuestra historia. Estos análisis nos muestran, por ejemplo, que tenemos una ancestría asiática estimada entre el 0.5 y el 1.5 por ciento, la cual nos remite a aquellos viajeros que vinieron de Filipinas en el siglo XVI, y de Japón y China en el XIX, para buscarse una vida en nuevos territorios, principalmente en la Península de Yucatán”.

La investigadora, explicó que para retratar de manera fiel el escenario genético de un país tan diverso como México se caracterizó el ADN de seis mil 57 individuos provenientes de 898 localidades de las 32 entidades federativas.

“Buscamos que las muestras fueran de hombres y mujeres tanto de zonas rurales como urbanas, y pusimos especial cuidado en incluir a individuos con ancestría indígena”.

El mapa genómico creado por el MX Biobank se divide en siete regiones seleccionadas a partir de criterios tanto antropológicos como arqueológicos; norte de Mesoamérica; centro; occidente; Golfo de México; Oaxaca, y región maya, lo cual facilita las comparaciones y permite visualizar.

Por ejemplo, hay mayor presencia de genes asiáticos en Guerrero y Baja California que en el resto del país; que tenemos una herencia africana importante en Veracruz o Tabasco, o que en el sur, particularmente en la península de Yucatán,

hay mucho mayor porcentaje de ancestría nativo-americana que en el norte de la República.

Y es que este proyecto, añade la investigadora, nos habla de la historia misma de nuestra población.

Por último, recordó que todos compartimos el 99.9 por ciento del genoma humano; el 0.1 restante contiene aquella información que hace que los grupos poblacionales con orígenes diversos tengan características distintas.